

Proyecto de ampliación de la alquería San Romano en el bosque de Figino. 1981

Eduardo Guazzoni

Situada en la llanura de regadío al oeste de Milán, la alquería San Romano mantiene todavía su carácter agrícola. Lugar de veraneo de la aristocracia cortesana del *seiscientos* y utilizada más tarde como hacienda, se ha ido conformando con el tiempo como patio cerrado definido por las edificaciones fundamentales de las alquerías de tipo capitalista: la casa del hacendado, la de los asalariados, los establos y las construcciones para el tratamiento de leche.

El progresivo abandono de la actividad agrícola sufrido con posterioridad y la consecuente degradación de las construcciones, comprometen en la actualidad la supervivencia del conjunto. La propuesta de restauración y ampliación que se presenta tiene su origen en la iniciativa del Ayuntamiento de Milán, la Región Lombarda e Italia Nostra, en colaboración con el Instituto para el Territorio Rural. Este ha promovido de nuevo el cultivo de los alrededores de la casa, integrándolo con una amplia zona del bosque que constituirá el bosque urbano y didáctico de Figino.

La solución que se propone, asumiendo el programa de sede didáctica y experimental para el instituto, trata de



integrar las actividades agrícolas y ganaderas abandonadas en la configuración física del patio.

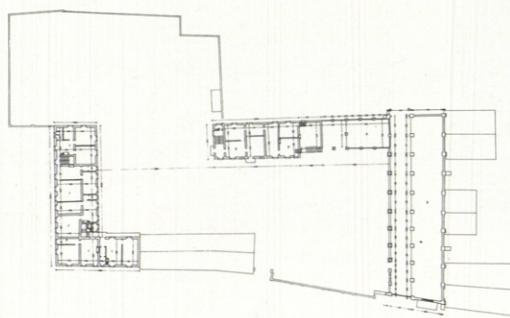
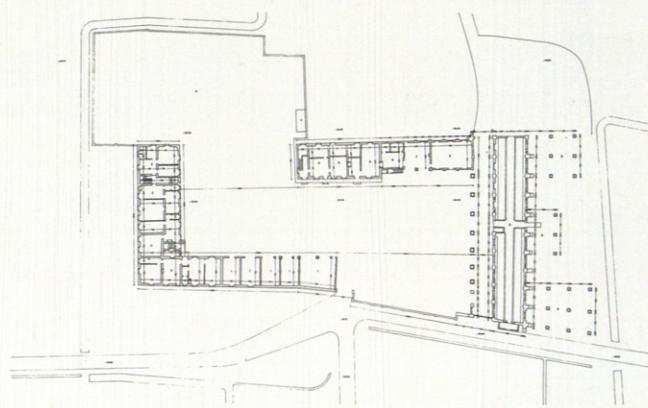
Se restauran también el antiguo establo y los anexos para el trabajo y alojamiento de los campesinos, que garantizan el mantenimiento de la actividad tradicional. Separado por una vía de

trabajo se sitúa el nuevo edificio que aloja la escuela y los cultivos y las crías experimentales. Esto constituye la ampliación fundamental del patio. El centro direccional y didáctico se proyecta conjuntamente con el edificio que está enfrente de los establos con la intención de recuperar su función de antigua residencia.

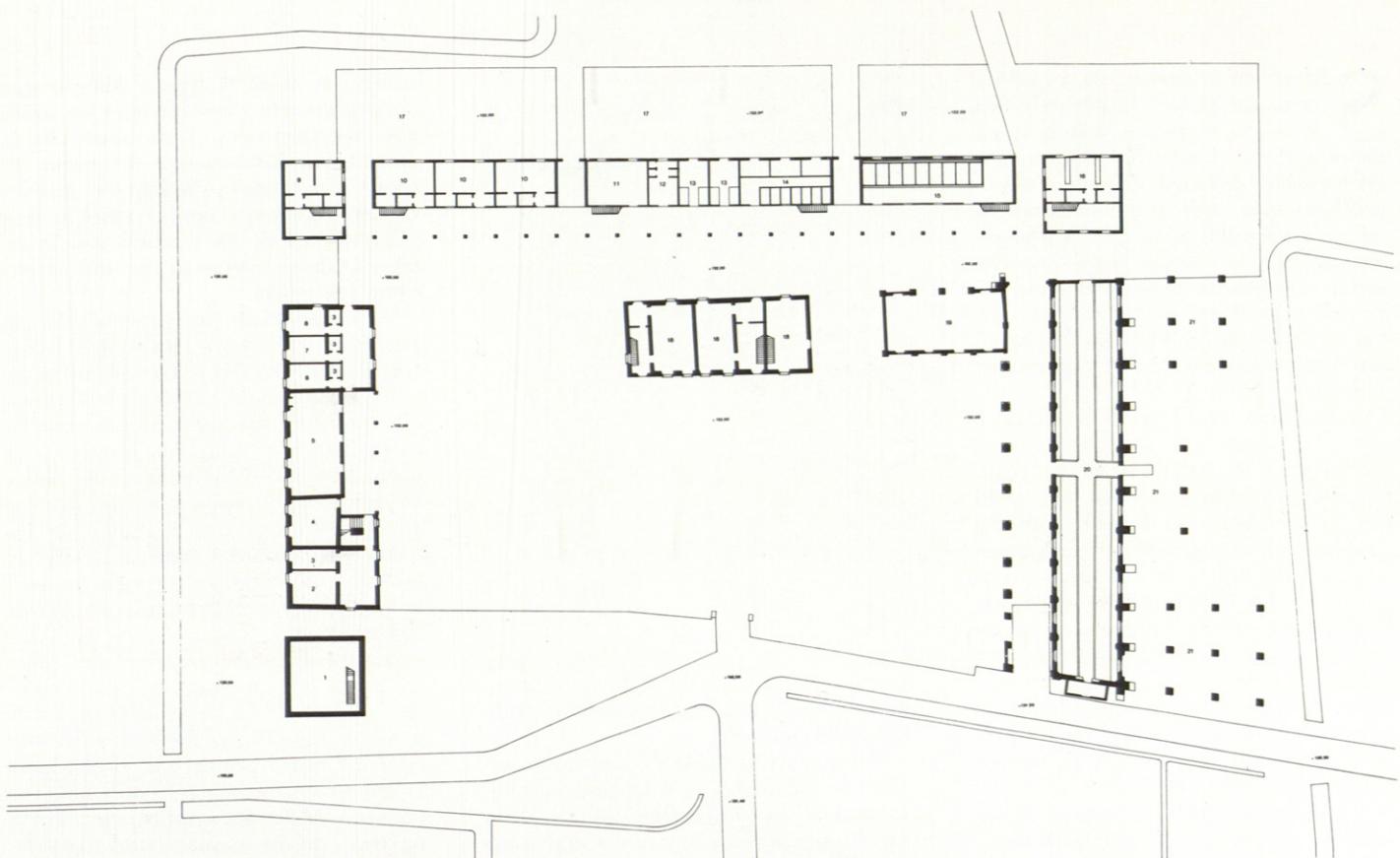
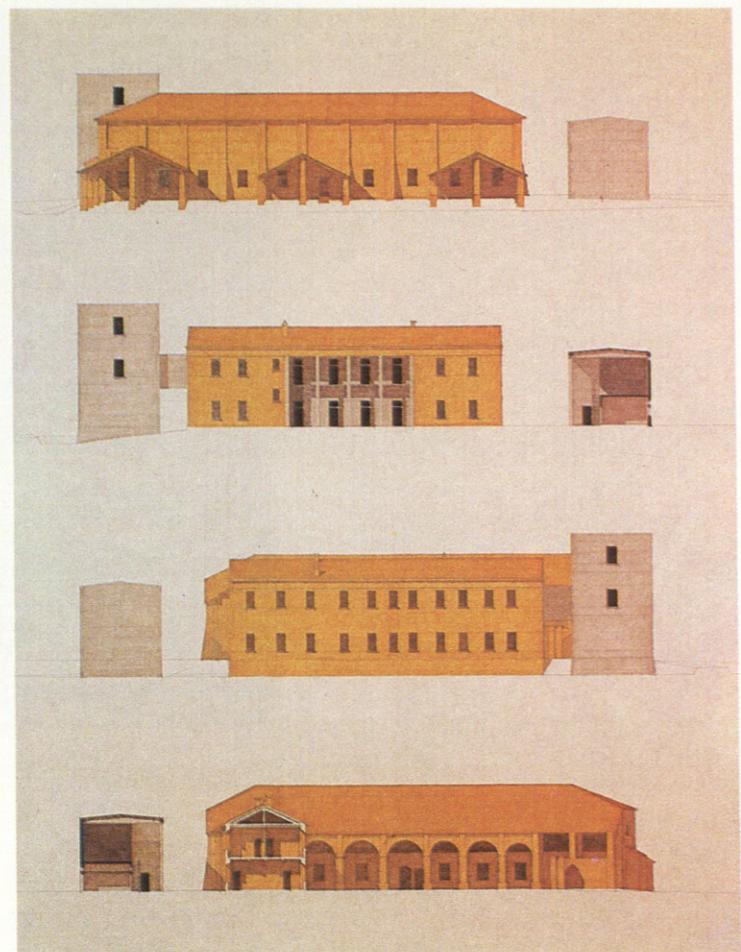
Se ha intentado una correspondencia estrecha entre los principios planimétricos, de distribución y los volumétricos.

La creación de este cuerpo de edificio configura un nuevo límite entre lo construido y el campo y, junto con la torre, restituye el eje general del patio. El camino que conduce al campo y los accesos se cruza con la trama de los recorridos agrícolas, mientras que el pórtico que se extiende a todos los edificios constituye el principio de unidad más evidente.

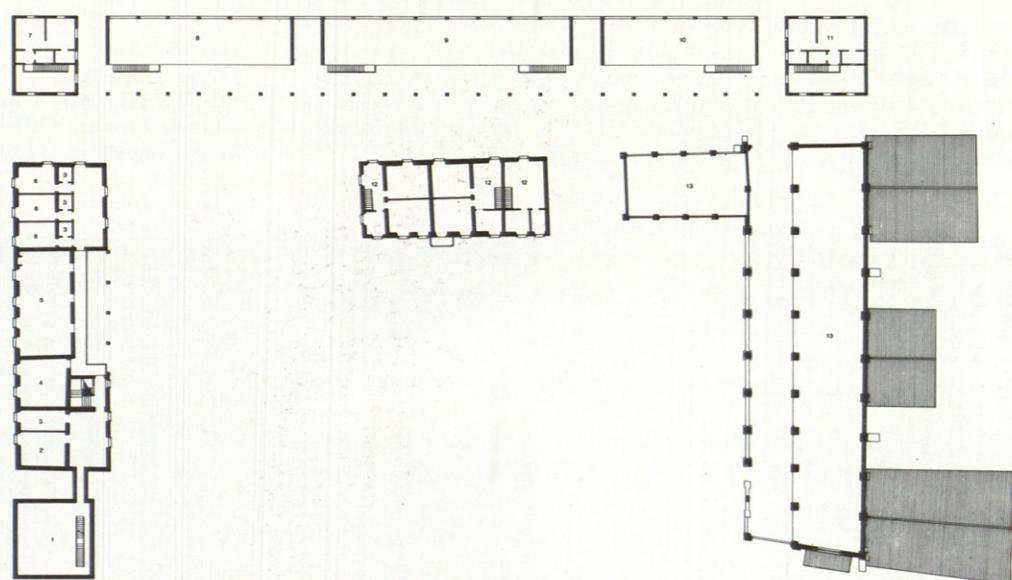
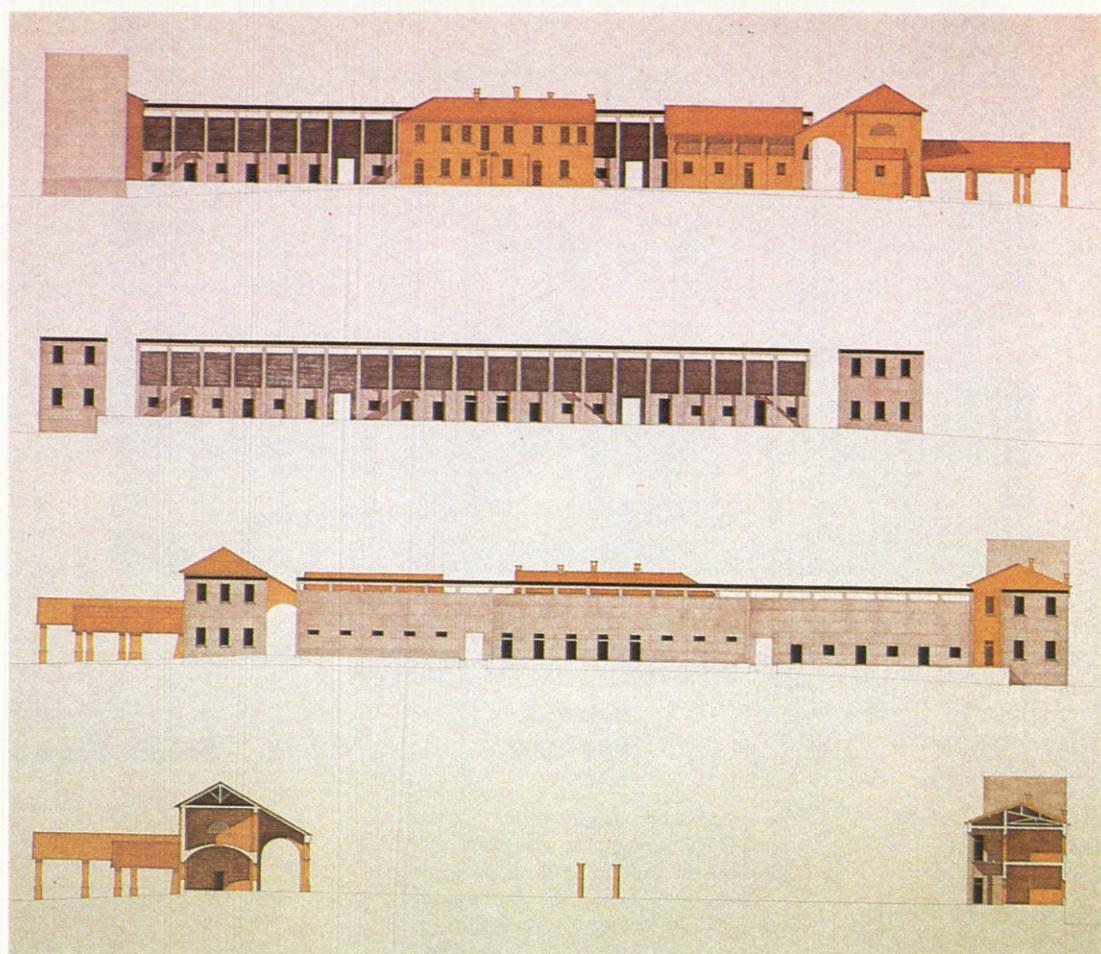
La rectificación del nivel del patio realza los edificios respecto a la campiña: a través de la Torre-Biblioteca que se adosa a la villa y gracias a la demolición del muro perimetral, se establece la comunicación con el patio hacia la carretera de acceso, confirmando así su naturaleza de asentamiento singular que se ve desde muy lejos.



Plantas de estado actual.



Planta baja del proyecto.



Planta alta del proyecto.